

SALIDA

02/04/2019

Nº 3237

Nuestra hermana **Germana Guerreo Pisabarro** de la Comunidad del Colegio de Barcelona, murió en la paz del Señor, a los 96 años y 71 de vida religiosa, el 02 de abril de 2019.

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid 2 de abril de 2019



Todas las **Comunidades.**



Nuestra hermana Germana Guerreo Pisabarro (Almudena) era natural de La Antigua (León, España). Después de un tiempo de búsqueda y discernimiento, con 22 años inició el noviciado en la Casa Madre, aquí siguió sus etapas iniciales y durante muchos años en la cocina, dónde la mayor parte de las hermanas la conocimos y colaboramos con ella en esta tarea cuando éramos novicias, hasta que en 1974 fue destinada a la Comunidad del Colegio de Santander. Después de cinco años, el 31 de agosto de 1979 pasó a formar parte de la Comunidad del Colegio de Barcelona.

Las hermanas que hemos convivido con ella hemos podido disfrutar de cómo era, apreciando sus virtudes humanas y como religiosa. Tenía un gran espíritu de libertad. Siempre mostró un gran deseo de formarse y de participar en actos religiosos que se programaban en la ciudad. Se inscribió en cursos de Biblia, participó durante años en cursillos y grupos de oración, método P. Larrañaga. Gran devota del Sagrado Corazón, acudía cada mes a la adoración en el Templo del Tibidabo. Con motivo de sus 50 años de Vida Religiosa hizo Ejercicios de mes en los Jesuitas de Manresa.

Sentía un gran cariño por la vida y hermanas de la Congregación. Poseía una excelente memoria que ha conservado hasta el final. Cuando se hablaba de alguna hermana o venían a visitarnos, recordaba en muchísimos casos hasta el nombre del pueblo del que era oriunda.

Fue donante de sangre hasta que se jubiló.

Su vida, con los años se redujo en actividad, y después de varias caídas con fracturas se movía con un andador sólo por la casa. Conservó su mente lúcida y sus días transcurrían con serenidad y paz: la misa de la televisión, la lectura de la Palabra de Dios, el rezo del rosario, la relación asidua con el Señor y la Virgen y la dedicación a la lectura, que era una de sus pasiones.

Las hermanas de la comunidad creíamos que su vida terminaría de forma natural, pero una corta y grave enfermedad, que ha vivido con plena serenidad, ha hecho que hoy pasase confiadamente a las manos del Padre.

Gracias Germana, por todo cuanto hemos recibido de ti.

La Comunidad